

Bordallo Pinheiro y Castelao: paralelismos entre las dos cumbres del humor gráfico galaico-portugués¹

Félix CABALLERO WANGÜEMERT
felixcaballero@hotmail.com
Universidad de Vigo

Recibido 17 de marzo de 2014

Aceptado: 10 de noviembre de 2014

Resumen

Raphael Bordallo Pinheiro y Alfonso Daniel Rodríguez Castelao son los padres y las cumbres del humor gráfico galaico-portugués por la importancia y la influencia de su obra, no superadas por antecesores ni sucesores. Aunque vivieron en épocas diferentes, mediando cuarenta años entre el nacimiento de uno y otro, observamos en sus vidas y obras algunos paralelismos interesantes. Los dos comparten una parecida actitud humorística, basada más en la ironía que en la sátira, y una semejante genialidad que les permite, partiendo de los estilos imperantes en su época -el naturalismo (Bordallo) y el modernismo (Castelao)-, realizar una obra personal que creará sendas escuelas que han llegado prácticamente hasta nuestros días.

Palabras clave: Bordallo Pinheiro, Castelao, humor gráfico, Portugal, Galicia.

Bordallo Pinheiro and Castelao: Parallels between the two summits of the Galician-Portuguese humoristic cartoon

Abstract

Raphael Bordallo Pinheiro and Alfonso Daniel Rodríguez Castelao are the parents and the tops of the Galician-Portuguese cartoon by the importance and the influence of their work, never bettered by predecessors or successors. Although they lived in different times, upon forty years between the birth of one and another, we observe in their lives and works some interesting parallels. Both share a similar humorous attitude, based more on irony than in satire, and a stroke of genius enabling them, on the basis of the prevailing styles in their times -naturalism (Bordallo) and modernism (Castelao)- perform a personal work that will create two schools which have almost reached our days.

Keywords: Bordallo Pinheiro, Castelao, cartoon, Portugal, Galicia, humor.

Referencia normalizada

CABALLERO WANGÜEMERT, Félix (2015): "Bordallo Pinheiro y Castelao: paralelismos entre las dos cumbres del humor gráfico galaico-portugués". *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*. Vol. 21, Núm. 1 (enero-junio), págs.: 73-88. Madrid, Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense.

Sumario: 1. Introducción; 1.1. Exposición de motivos; 1.2. Objetivos e hipótesis; 1.3. Metodología. 2. Raphael Bordallo Pinheiro. 3. Alfonso Daniel Rodríguez Castelao. 4. Paralelismos entre Bordallo Pinheiro y Castelao; 4.1. Los dos son el padre del humor gráfico en su país; 4.2. Los dos son la cumbre del humor gráfico en su país; 4.3. Los dos parten del estilo de su tiempo para hacer una obra genial; 4.4. Los dos fueron más irónicos que satíricos; 4.5. Los dos fundaron escuela; 4.6. Los dos encarnaron al pueblo en sus caricaturas; 4.7. Los dos dejaron un testamento espiritual; 4.8. Los dos colaboraron en la prensa de Madrid; 4.9. Los dos emigraron; 4.10. Los dos tuvieron relación con el teatro. 5. Conclusiones. 6. Referencias bibliográficas.

¹ Este artículo es resultado de una investigación realizada en Oporto gracias a las ayudas de la Universidad de Vigo para estancias de investigación (convocatoria del año 2013).

1. Introducción

1.1. Exposición de motivos

Raphael Bordallo Pinheiro (Lisboa, 1846-1905) y Alfonso Daniel Rodríguez Castelao (Rianxo, A Coruña-Buenos Aires, Argentina, 1950) son los padres y las cumbres del humor gráfico gallego-portugués: Bordallo Pinheiro del portugués y Castelao del gallego (citados por orden cronológico). Ni Bordallo fue el primer caricaturista de Portugal ni Castelao el primero de Galicia, pero, por la calidad y la influencia de su obra, son considerados los verdaderos creadores -los legítimos padres- del humor gráfico moderno en Portugal y Galicia, respectivamente. Y todavía hoy, muchas décadas después de su muerte, y a pesar de la existencia posterior de otros artistas a los que se les debe dar también la categoría de maestros -Leal da Câmara, Stuart Carvalhais o João Abel Manta en Portugal; Maside, Atomé, Quesada, Siro o Xaquín Marín en Galicia-, siguen estando catalogados como las cumbres del humor gráfico gallego-portugués.

1.2. Objetivos e hipótesis

Los objetivos de este artículo son dos:

1. Destacar el carácter fundacional y la primacía en Bordallo Pinheiro y Castelao en el humor gráfico portugués y gallego, respectivamente.
2. Poner de manifiesto los paralelismos existentes en la vida y la obra de los dos humoristas, a pesar de mediar cuarenta años entre el nacimiento de uno y otro y de haber desarrollado sus carreras en diferentes épocas.

Y parto de las siguientes hipótesis:

1. Sin ser los pioneros, Bordallo Pinheiro y Castelao fueron los auténticos padres del moderno humor gráfico en Portugal y Galicia, respectivamente, por su sobresaliente obra y su gran influencia tanto en sus contemporáneos como en las generaciones siguientes. También siguen siendo las cumbres del humor gráfico en su país, pues 110 años después de la muerte del primero y 65 de la del segundo ningún otro humorista portugués o gallego ha realizado una obra tan ambiciosa e influyente.
2. A pesar de mediar 40 años entre el nacimiento de uno y otro y de haber vivido en épocas diferentes, podemos observar una serie de paralelismos entre los dos, fruto tanto de su estilo artístico y su actitud humorística como de algunas circunstancias vitales, como la emigración o la relación con el teatro.

1.3. Metodología

Para la realización de este trabajo he utilizado tanto fuentes primarias como secundarias. Las primeras han consistido en una selección de viñetas de Bordallo Pinheiro y Castelao, que han sido objeto de un análisis, y dos conferencias del caricaturista gallego, leídas por primera vez en 1911 y 1920. También he visitado el Museo Raphael Bordallo Pinheiro de Lisboa, donde he tenido la oportunidad de ver una interesante selección de los trabajos periodísticos del caricaturista. Como fuentes secundarias he consultado algunos trabajos de investigación sobre uno y otro humorista publicados en los últimos años en Galicia y Portugal.

2. Raphael Bordallo Pinheiro

Raphael Bordallo Pinheiro (escrito también Rafael Bordalo Pinheiro) nace en Lisboa el 21 de marzo de 1846. Era hijo del conocido pintor Manuel Maria Bordallo Pinheiro (1815-1880). Inicia su carrera periodística el 21 de febrero de 1870 con la impresión de la hoja volante *O dente da baronesa*, una litografía promocional de la obra de teatro del mismo nombre. El teatro había sido la primera vocación de Bordallo, que seguirá siempre ligado a él a través del humor gráfico. En marzo del mismo año imprime la litografía Mercado de melões, su primera intervención gráfico-política. De 1870 son también sus planchas *Conferências do Casino*, primer reportaje periodístico en cómic, y *O calcanhar de Aquiles*, primer álbum de caricaturas portugués, sobre figuras de la cultura nacional. En 1872, por fin, elabora *Apontamentos de RBP sobre a picaresca viagem do Imperador Rasib pela Europa*, primer álbum de cómic portugués.

Bordallo Pinheiro revolucionará el humor gráfico portugués con la fundación de cuatro sobresalientes publicaciones periódicas. De 1875 data la primera, *A Lanterna Mágica*, con la que el humor en prensa conquista la mayoría de edad en Portugal. Es ahí donde, el 12 de junio de 1875, crea a Zé Povinho, símbolo iconográfico del portugués como pueblo, que pronto pasará a prototipo de la sátira caricatural portuguesa.

Tras el cierre ese mismo año de *A Lanterna Mágica*, que alcanzó los treinta y tres números y llegó a ser diaria, Bordallo emigra a Brasil, aprovechando una oferta para trabajar en Río de Janeiro. A su regreso, en 1879 crea *O António Maria*, cuyo nombre hace referencia a António Maria Fontes Pereira de Mello, el hombre fuerte de la política de la época (primer ministro de 1871 a 1886 durante tres mandatos interrumpidos) y uno de los principales políticos portugueses de la segunda mitad del siglo XIX, al que convertirá en la víctima favorita de sus caricaturas. Es en este periódico donde publica como encarte entre 1880 y 1885 su célebre *Álbum das Glórias portuguesas*.

O António Maria desaparece en 1885 para reaparecer a los pocos meses con el título de *Pontos nos ii*. En 1891 el Gobierno lo ilegaliza y Bordallo resucita *O António Maria* (2ª época), que durará hasta 1898.

A Paródia (1900-1906) es la última gran revista de Bordallo, que publica en ella la serie zoomórfica que podemos considerar como su testamento artístico: “A grande porca: a política”; “O grande can: as finanças”; “A galinha cega: a economia”; “O grande papagaio: a retórica parlamentária”; e “A grande toupa: a reacção” (De Sousa, 2001). En la publicación colabora activamente Manuel Gustavo Bordallo Pinheiro (1867-1920), hijo del maestro y uno de los raphaelistas más destacables de su tiempo, eclipsado por su padre.

Bordallo revolucionó también la industria de la cerámica, convirtiendo Caldas da Rainha en la capital de la caricatura en barro a partir de 1884, cuando fue reclamado como director artístico por su hermano Feliciano, impulsor de la fábrica². Una grave

² Xosé María Cao (Cervo, Lugo, 1862-Buenos Aires, 1918), el primer gran humorista gráfico gallego, aunque desarrolló toda su carrera en Argentina, también estuvo ligado a la cerámica antes de emigrar. Los pintores gallegos Luis Seoane e Isaac Díaz Pardo, que también cultivaron el humor gráfico, sobre todo el primero, tuvieron igualmente una importante relación con la cerámica, creando el Laboratorio de Formas en Buenos Aires y la fábrica de Sargadelos en Galicia.

crisis financiera en la factoría llevó a su suspensión de pagos en 1907 y a su venta en subasta pública. Al año siguiente, su hijo Manuel Gustavo, prosiguiendo el trabajo del padre, fundó la Fábrica de San Rafael, cuya dirección asumió.

El genial caricaturista murió en su Lisboa natal el 23 de enero de 1905. En 1924 se inauguró en la capital portuguesa el Museo Raphael Bordallo Pinheiro, donde se puede admirar una sobresaliente selección de caricaturas y cerámicas del artista portugués.

3. Alfonso Daniel Rodríguez Castelao

Alfonso Daniel Rodríguez Castelao nace en Rianxo (A Coruña) en 1886, 40 años después que Bordallo. Debuta en 1908 en la segunda exposición de caricaturas de la sala Iturriz de Madrid, precedentes de los Salones de Humoristas, con dos dibujos con el pie en castellano (“Matando el tiempo” y “La vuelta del ché”). En 1909 firma la portada del primer número de *Vida Gallega*, la revista ilustrada que recogía los más importantes acontecimientos sociales y políticos de Galicia y las comunidades gallegas emigradas en Madrid, Portugal y Sudamérica, y que tuvo una gran importancia en el devenir del humor gráfico gallego al publicar desde el principio debajo de la cabecera un cuadro humorístico de gran tamaño que se disputaban los principales artistas de la época: Castelao, Maside, Cebreiro, Prada, Vidales Tomé, Ventura Requejo...

Castelao llegó a ser director gráfico y administrativo del *El Barbero Municipal* (Rianxo, 1910), pero los tiempos habían cambiado y, a diferencia de Bordallo, no será en las revistas, sino en los diarios, y en concreto en los vigueses *Galicia*, *Faro de Vigo* y *El Pueblo Gallego*, donde realizará lo mejor de su obra. En el primero, en julio de 1923, nacen sus “Cousas da vida” -su trabajo humorístico más reconocido-, que continuará de 1926 a 1933 en *Faro de Vigo*. En 1931 publicó el álbum *Nós*, con dibujos realizados entre 1916 y 1918.

Castelao no es solo el padre del moderno humor gráfico en Galicia. Junto a Rosalía de Castro, constituye, sin duda, el principal icono del país. A su labor como dibujante, humorista y pintor hay que sumar su faceta de escritor, ensayista, investigador y, por supuesto, político. Dirigente del Partido Galeguista, fue diputado durante la II República, impulsor del primer Estatuto de Autonomía de Galicia -malogrado por la Guerra Civil- y miembro del Gobierno de la República Española en el exilio. Su libro *Sempre en Galiza* está considerado la biblia del galleguismo. Castelao murió en el exilio, en Buenos Aires, el 2 de enero de 1950. Sus restos descansan desde 1984 en el Panteón de Gallegos Ilustres de Santiago de Compostela.

4. Paralelismos entre Bordallo Pinheiro y Castelao

Aunque el gallego nació e inició su carrera cuarenta años después que el portugués, entre uno y otro descubrimos una serie de interesantes paralelismos.

4.1. Los dos son el padre del humor gráfico en su país

Ni Bordallo ni Castelao fueron los primeros humoristas gráficos de Portugal y Galicia. Sin embargo, están considerados los verdaderos padres del moderno humor gráfico en sus respectivos países.

Tanto en Portugal como en Galicia, el humor gráfico en la prensa nace a mediados del siglo XIX, cuando las ilustraciones satíricas dejan de insertarse en los periódicos como encartes para pasar a imprimirse directamente en ellos.

En Portugal, De Sousa (1988) fija el nacimiento del humor gráfico en 1847, con la publicación en el primer número del *Suplemento Burlesco* del periódico *O Patriota de Lisboa* de una caricatura del ministro de Asuntos Exteriores de la época firmada por Cecilia, pseudónimo de un tal Pintamonos (o Lopes Pintamonos). El investigador portugués recuerda, además, que Nogueira da Silva es considerado muchas veces como el padre del humor gráfico en Portugal por la calidad de su trabajo y por ser el primer artista conocido en dedicarse totalmente a este género (De Sousa, 1988:59).

En Galicia, la primera caricatura se publica en *Misterios de Pontevedra*. Se trata de un retrato anónimo -y probablemente de autor extranjero- del director del periódico, Xosé Benito Amado. Hasta después de 1868 no encontramos a los primeros caricaturistas perfectamente identificados: Benigno López Sanmartín, José Prendes-Pando (1866-1960), José Lorenzo Álvarez, Tabarra (1875-1923), el xilógrafo Enrique Mayer Castro (1861-1931)... El primer gran caricaturista gallego -y uno de los mejores de todos los tiempos, equiparable a Bordallo Pinheiro- es Xosé María Cao (Cervo, Lugo, 1862-Buenos Aires, Argentina, 1918), conocido como Demócrito II, pero desarrollará toda su carrera en Argentina, siendo considerado el padre de la caricatura política en este país por su labor en *Don Quijote* -donde trabajó con Eduardo Sojo, Demócrito I, de ahí su sobrenombre- y, sobre todo, en *Caras y Caretas*, publicaciones las dos que llegó a dirigir.

Como ha escrito Siro (López, 1997: 13), era Cao -nacido apenas dieciséis años después que Bordallo Pinheiro- quien estaba llamado a fundar el moderno humor gráfico en Galicia, pero su emigración a Argentina lo impidió. Así que fue Castela, perteneciente a la siguiente generación, quien dio lugar al género.

4.2. Los dos son la cumbre del humor gráfico en su país

El título de este artículo pone a Bordallo Pinheiro y Castela en la base (“padres”) del moderno humor gráfico en Portugal y Galicia, pero también en la cima (“cumbres”). Reflexionemos ahora sobre esto último. ¿Quién podría discutirles esta supremacía que persiste a pesar del paso del tiempo (64 años desde la muerte de Castela y 109 desde la de Bordallo Pinheiro)? A Bordallo Pinheiro, tal vez Leal da Câmara, Stuart Carvalhais o Abel Manta. A Castela, sus contemporáneos Maside, Cebreiro y Torres; Atomé, Quesada, Siro o Xaquín Marín. Veamos.

El principal mérito de Leal da Câmara (1876-1948) es, precisamente, haber protagonizado la primera ruptura ética y estética con el raphaelismo, lo que hizo desde *O Micróbio* (1894) junto al malogrado Celso Hermínio (1871-1904) (De Sousa, 2002). Leal da Câmara se exiliaría luego en Francia por su activismo republicano, regresando a Portugal tras la caída de la Monarquía en 1910, convertido en un humorista gráfico de fama internacional. Pero los tiempos habían cambiado y el liderazgo del nuevo humor gráfico portugués lo ejercerán ahora Christiano Cruz (1892-1951) y sus compañeros del Grupo de Coimbra. Sin embargo, ninguno de ellos acabó haciendo carrera como humorista gráfico y será Stuart Carvalhais quien se convertirá en el gran

humorista gráfico portugués durante los cuarenta años del salazarismo, hasta la madurez de João Abel Manta (1928), que, en apenas siete años (1969-1975) revoluciona el humor gráfico luso, colocándose entre sus más grandes exponentes de toda la historia.

En Galicia, la supremacía de Castelao es más clara. Maside (1897-1958), Cebreiro (1903-1955) o Torres (1901-1995), contemporáneos de él, aunque más jóvenes, alcanzan un gran nivel, pero siempre influidos por el rianxeiro, cuyo magisterio nunca negarán. Después de la Guerra, autores como Atomé (1914-1974), Quesada (1933), Siro (1943) o Xaquín Marín (1943) protagonizan páginas memorables -especialmente este último, creador de un estilo inimitable que, a diferencia de otros, no parte de Castelao, aunque termine por encontrarse con él-. Atomé tuvo una carrera relativamente corta en un tiempo -el franquismo- heroico para los humoristas gráficos, pero Quesada, Siro y Xaquín Marín han levantado una obra de cuarenta años -Marín sigue en activo- que, indudablemente, marcará una época.

4.3. Los dos parten del estilo de su tiempo para crear una obra genial

Bordallo y Castelao son hijos de su tiempo y, por lo tanto, parten de los estilos imperantes en aquel momento, pero el genio que encierran les lleva pronto a hacerlos suyos y trascenderlos, apuntando nuevos caminos.

Bordallo practica la caricatura naturalista puesta de moda en Europa y América por Honoré Daumier (Marsella, 1808-Valmondois, 1879) y otros caricaturistas franceses en *La Caricature* (1830-1835) y *Le Charivari* (1832-1837), fundadas ambas por Charles Phiippon (Lyon, 1800-París, 1862). Pero no cae en las caricaturas “quisquillas” creadas por el francés André Gill (París, 1840-Saint Maurice, 1885) durante el Segundo Imperio, en las que la cabeza es enorme y el cuerpo diminuto.

Castelao practica la caricatura síntesis, de línea, de fuerte pegada modernista, puesta de moda en toda Europa por la revista alemana *Simplicissimus*, en la que colaboraron caricaturistas como el noruego Olaf Gulbransson (1873-1958) o el germano George Grosz (1893-1959).

La caricatura síntesis desplaza a la caricatura naturalista de la etapa anterior. Ya no se trata de exagerar ningún rasgo, sino de escoger solo los esencialmente expresivos, suprimiendo todos los demás (Castelao, 1961: 30). “Debe copiarse la actitud y la expresión de un momento psicológico característico, sus idiosincrasias si es posible; y todo ello con la menor cantidad de líneas, las indispensables para que se comprenda la expresión, pues ya se sabe que no la anatomía sino la fisiología del individuo (...) es lo que se retrata” (Castelao, 1917: 11-12).

La síntesis expresiva de sus “Cousas da vida”, realizadas durante los años veinte y primeros treinta del siglo pasado, deviene en realismo en los álbumes de la Guerra. No son las ilustraciones compuestas a base de líneas sencillas, que representaban los elementos esenciales de los personajes, sino unos dibujos en los que predomina el sombreado, el claroscuro y las tonalidades negras. En la serie “Os meus compañeiros”, realizada en Buenos Aires entre 1940 y 1941, el artista alcanza la cumbre del realismo. El estilo de Castelao no siempre fue el mismo y por eso, al referirnos a su obra, hablamos, según el momento, de modernismo, arte japonés, expresionismo o realismo.

En cualquier caso, fue un artista autodidacta que no quiso hacer un arte vanguardista, sino que fuese entendido y popular (Castaño García, 1999: 23-25).

4.4. Los dos eran más irónicos que satíricos

Tanto Bordallo Pinheiro como Castelao son más irónicos que satíricos, más críticos que panfletistas. La sátira partidista y panfletaria de los caricaturistas anteriores deja paso, con ellos, a un humor moralizante, que pone de manifiesto los vicios de la sociedad para corregirlos.

De Sousa dice de Bordallo que con él nace el dibujo humorístico generalista, recusando la función de denunciador de ridículos para ser un 'orquestador de motivos risibles'. Prefiere la ironía a la sátira, y aunque ahora opte por reírse con los criticados, en lugar de, no deja de desear ser incómodo. Él definirá entonces el arte del humor como "el mismo que clavar un clavo en el acabado nuevo de una casa, con la protesta de las autoridades. Caricaturizar es destrozar ese acabado" (De Sousa, 2002: 35).

Lo mismo podemos decir de Castelao. Destrozar ese acabado o morder: "Poida que non sexan humorismo nin a sátira nin a ironía, mais, con todo, coído que diante das mágoas da terra asoballada calquera humorista de boa cepa galega ten de converterse en satírico ou ironista [...] o meu galeguismo estame sempre dicindo á orella: ti, que podías rir, morde..." (Castelao, 1961: 26).

Por supuesto que el caricaturista gallego es también satírico, pero, como señala Reigosa, su ironía no se desprende nunca del sentimiento para caminar sola. Su crítica puede ser despiadada, pero está siempre acompañada de una inmensa ternura (Reigosa, 1990: 93-94). Por eso, Siro dice que Castelao es esencialmente "un humorista benévolo -un humorista puro-", aunque una actitud moral lo lleve ocasionalmente a utilizar el sarcasmo (López, 1996: 74).

A los dos podemos aplicar también la siguiente frase de Eça de Queiroz, buen amigo de Bordallo: "La risa es una filosofía. Muchas veces la risa es una salvación. Y en política constitucional, por lo menos es una opinión" (Se Sousa, 2002: 35).

En cualquier caso, Bordallo es un caricaturista de políticos y artistas, con nombres y apellidos; Castelao (que también dejó grandes caricaturas personales), de caciques y labriegos anónimos.

4.5. Los dos crearon escuela

Ambos crearon sendas escuelas que han llegado hasta nuestros días.

Puede decirse que entre 1870 y 1910 el 90 por ciento de los caricaturistas seguían su escuela (De Sousa, 1988: 59) y todavía hoy, 110 años después de su muerte, hay humoristas gráficos raphaelistas en Portugal. Entre los seguidores de Bordallo destacan su contemporáneo Sebastião Sanhudo (Ponte de Lima, 1851-1901) -fundador de *O Sorvete*, el periódico satírico portugués más longevo del siglo XIX-, su hijo Manuel Gustavo Bordallo Pinheiro o Francisco Valença (Lisboa, 1882- 1959), principal dibujante y director de *Sempre Fixe*, la publicación humorística portuguesa más importante del siglo XX.

En Galicia, antes de la Guerra Civil, entre 1910 y 1936, la práctica totalidad de los caricaturistas estaban influenciados por Castelao, aunque tuvieran sus particularidades.

La etapa que va de enero de 1909 al 18 de julio de 1936 fue la época dorada del humor gráfico gallego, aún no igualada hasta hoy. En un país con pocas publicaciones y menos lectores, llegó a haber cerca de un centenar de humoristas que publicaban viñetas en gallego -o bilingües, para causar más gracia o para diferenciar la condición social o económica de los personajes: el labrador, el pescador siempre hablan gallego; el señorito, el maestro, siempre castellano (González Pérez, 1982: 9)-.

Algunos de estos humoristas eran meros aficionados, pero, como dice González Pérez (2000: 42), en el más de los casos se trata de artistas que se sintieron atraídos por la moda del momento, ya que era infrecuente la publicación que no añadía en sus páginas algún mono o caricatura. Salvo raros casos, la mayoría fueron seguidores e imitadores de la obra de Castelao. Algunos de estos artistas llegarían a estar entre los grandes renovadores de la pintura gallega en el siglo XX: Maside, Torres, Seoane, Laxeiro... Practicamente no hubo un artista plástico gallego que no hiciera humor gráfico en algún momento de su vida: Colmeiro, Granell o Asorey también lo hicieron.

Entre este centenar de humoristas podemos destacar a Carlos Maside, Álvaro Cebreiro, Manuel Torres, Ignacio Vidales Tomé, Eduardo Padín, Prada, Federico Ribas, Cándido Fernández Mazas, Julio Prieto Nespereira, Ramos, Ventura Requejo, Manolo Romano...

Tras la Guerra Civil, y a pesar de que Castelao estuvo proscrito y de que sus “*Cousas da vida*” no se editaron prácticamente hasta 1971³, el espíritu del rianxeiro permanece vivo en autores como Atomé, cuyas viñetas muestran la misma preocupación amorosa por el campesino, o Xesús Conde, que se declaraba “el último discípulo de Castelao” (Vázquez, 1992: 239).

Todavía en en los años 70 del pasado siglo Siro fue llamado el nuevo Castelao, aunque, como él mismo dice, sus dibujos se parecen “como un huevo a una castaña”⁴. Pero sí es cierto que Siro cimentó su estilo en el estudio del rianxeiro. Y, de otro modo, la síntesis expresiva de Castelao está también en Xaquín Marín o Pepe Carreiro.

4.6. Los dos encarnaron al pueblo en sus caricaturas

Ambos supieron encarnar a su pueblo en sus caricaturas: Bordallo, en Zé Povinho, el personaje que creó en *A Lanterna Mágica* en 1875, y Castelao, en cualquiera de sus paisanos (hombres, mujeres, viejos, niños), que expresan la esencia de los gallegos con hondura y verdad.

Zé Povinho (figura 1), el mayor acontecimiento de toda la ilustración satírica portuguesa (De Sá, 1999) apareció por primera vez el 12 de junio de 1875 en el número 5 de la *A Lanterna Mágica* y en seguida se convirtió en símbolo de Portugal, como el John Bull inglés, el Tío Sam estadounidense o la Marianne francesa. Pero, por primera vez y casi única en el mundo, Portugal no crea un símbolo iconográfico del país, sino del pueblo. Los otros símbolos son iconos de orgullo nacional, mientras que este es más bien de vergüenza. “No es un icono de orgullo nacionalista, sino una grotesca

³ La primera edición de *Cousas da vida* de la editorial Galaxia (Vigo) está formada por siete volúmenes. El primero salió en 1961 y el segundo en 1968, pero los otros cinco no se publicaron hasta 1971.

⁴ Entrevista personal, A Coruña, 17-2-2012.

síntesis del pueblo. Es la imagen del rústico que se mantiene pasivamente indolente delante de las triquiñuelas de los gobernantes, delante de la expoliación de sus pertenencias y derechos, que se mantiene indiferente al progreso” (De Sousa, 2002: 38).

Con el tiempo, de icono del pueblo pasará a prototipo de la sátira caricatural portuguesa. Ha sido reelaborado por muchos otros humoristas a lo largo de la historia, con una presencia recurrente. Todavía hoy podemos encontrarlo en la prensa.

A partir del último cuarto del siglo XIX tomó forma tridimensional con la popularización de la cerámica de la fábrica de Caldas da Rainha.

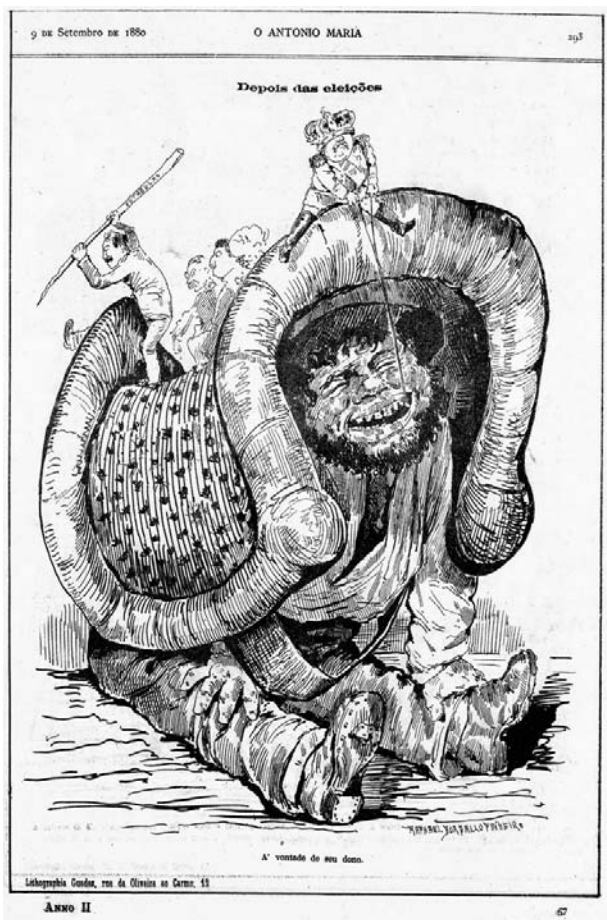


Figura 1. Zé Povinho con albarda. Bordallo Pinheiro, “Depois das eleições. À vontade do seu dono”, *O António Maria* (1880).

A pesar de la antigüedad y del extraordinario éxito del Zé Povinho de Bordallo Pinheiro, el humor gráfico portugués no ha sido muy dado a generar héroes. La excepción fueron Quim y Manecas, de Stuart Carvalhais -nacidos el 21 de enero de 1915 en el número 898 de *O Século Cómico*-, pero no era un cartoon político, sino infantil.

El mayor héroe del humor gráfico portugués desde Zé Povinho ha sido el Guarda Ricardo, creado por Sam (1924-1993) en *Notícias de Amadora* en 1971, casi cien años después que el personaje de Bordallo, pero murió con su creador. “La duda sistemática del Guarda Ricardo y del Chefe [su antagonista] marcó, en ironía, las dudas de la transición marcelista, y después de la democracia. Hoy su revisión es un retrato psicológico de la sociedad a lo largo de estos años” (De Sousa, 2001: 173).

Castelao hizo de los problemas de sus paisanos campesinos y marineros el centro de su obra: la injusticia, la emigración, el caciquismo, el régimen foral, la miseria, las costumbres, las creencias, la forma de ser... Como dice Siro, tantos sus dibujos como los textos que los acompañan están sacados del propio pueblo, rezuman una asombrosa autenticidad gallega (López, 1996: 65). Sus estampas “admirannos polo extraordinario dominio que demuestra ó apreixar nunhas poucas liñas tódolos rostros posibles de homes, mulleres e nenos do país. Cando Castelao diseña o rostro enxoito e cheo de enrugas do vello labrego temos ante nós un labrego que se nos amosa familiar, coma alguén que coñecemos un día non sabemos cando. E outro tanto podemos dicir do mariñeiro, do cacique, do cego, do crego, do emigrante ou do vello que pide esmola” (López, 1996: 65).

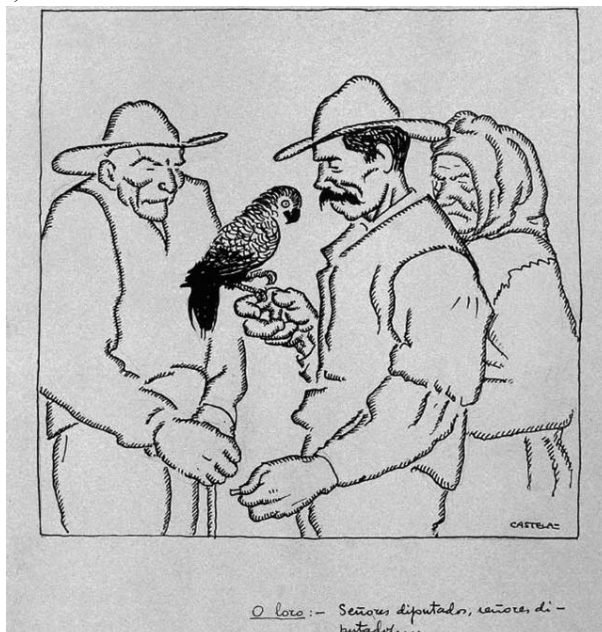


Figura 2. Castelao, “Cousas da vida”.

4.7. Los dos dejaron un testamento artístico

Aunque especialmente conocidos por los periódicos *A Lanterna Mágica* o *O António Maria* (Bordallo) y la serie “Cousas da vida” o el álbum *Nós* (Castelao), los dos caricaturistas dejarán lo que podemos calificar de su testamento artístico en algunas obras maestras posteriores.

Bordallo, la serie zoomórfica que publicó en *A Paródia* en 1900: “A gran porca: a política” (figura 3); “O gran can: as finanças”; “A galinha cega: a economia”; “O grande papagaio: a retórica parlamentar”; y “A grande toupeira: a reacção”. Podemos considerarla como la síntesis satírica de la visión política de toda una vida.



Figura 3. Bodallo Pinheiro, “A grande porca: a política”, *A Paródia* (1910).

Castelao, los tres álbumes sobre la Guerra Civil: *Galicia mártir* (1937) (figura 4), *Atila en Galicia* (1937) e *Milicianos* (1938). Los dos primeros muestran, con gran crudeza, la represión ejercida por el bando nacional. El tercero rinde homenaje a los combatientes que defendieron la República. Son, en total, treinta y una obras que fueron expuestas en la Unión Soviética, en los EEUU o en Cuba, pues sirvieron como propaganda política de la República.



Figura 4. Castelao, “A derradeira lección do mestre”, *Galicia mártir* (1937).

4.8. Los dos colaboraron en la prensa de Madrid

Tanto Bordallo Pinheiro como Castelao colaboraron en la prensa de Madrid, incluso en un mismo periódico, *La Ilustración Española y Americana*, claro que uno muchos años antes que el otro.

Bordallo dibujó para *El Mundo Cómico* (1873), *La Ilustración Española y Americana*, *La Ilustración de Madrid* y *El Bazar*. Su internacionalización no se circunscribió solo a España, sino que llegó también a Francia (*L'Unives Illustré*) e Inglaterra, donde colaboró en *The Illustrated London Almanac* y *The Illustrated London News*.

Para este último periódico cubrió como reportero gráfico (ilustrador) la III Guerra Carlista en 1873, para lo que viajó a España junto al redactor William Ingram. Bordallo llegó a declinar la invitación de ser ilustrador residente de la revista (De Sousa, 1998: 170).

Castelao colaboró en el diario *El Sol* -el periódico de mayor prestigio y tirada en España- desde febrero de 1918 hasta junio de 1922. Igual que Bordallo con *The Illustrated London News*, rechazó el trabajo fijo en la redacción que le ofrecieron (López, 1996: 65). En el diario madrileño coincidió con el catalán Bagaría, que le consideraba el mejor dibujante español de la época. En *El Sol* colaborarían también los gallegos Maside, Cebreiro e Torres, en la sección “Los maestros de la historieta”, incluso con viñetas en lengua gallega. Otras publicaciones madrileñas en las que colaboró Castelao fueron *El Liberal* (1912), *El Gran Bufón* (1913), *El Parlamentario* (1914), *La Ilustración Española y Americana* (1915), *La Esfera* (1918).

Era la primera vez que los humoristas gallegos eran reclamados por la prensa de Madrid. Después de la Guerra Civil, a partir de los años 50, también colaborarán en ella Julio Cebrían y Alfonso Abelenda (*Don José, La Codorniz, El Alcázar* en el caso de Cebrían...), pero estaban afincados en Madrid, y más tarde, desde finales de los 60, Quesada (*La Codorniz, Arriba, Pueblo...*) y Xaquín Marín (*Hemano Lobo, La Codorniz...*), estos últimos sin dejar de vivir en Galicia.

4.9. Los dos emigraron

Los dos vivieron la experiencia de la emigración, aunque que de un modo muy diferente: mientras que en el caso de Bordallo fue temporal y escogida (pasó cuatro años en Brasil trabajando en la prensa después del éxito alcanzado en Portugal con *A Lanterna Mágica*), la de Castelao en Argentina -donde ya había vivido con sus padres durante su infancia- fue forzosa e indefinida por la Guerra Civil y la dictadura en España.

Tras el éxito conseguido con *A Lanterna Mágica*, el dibujante portugués fue invitado a viajar a Brasil para trabajar *O Mosquito*, de Río de Janeiro. A finales de 1878, la redacción de *O Besouro*, el periódico fundado por Bordallo Pinheiro en Brasil tras el cierre abrupto de *O Mosquito*, fue asaltada por el populacho, pagado para el efecto y protegido por la policía. El propio caricaturista sufrió, además, dos atentados de sicarios enviados por enemigos que habían sido víctimas de su humor. Bordallo resolvió cerrar la publicación y volver a Portugal en marzo de 1879 (França, 2005: 10).

Castelao pasó parte de su infancia y adolescencia en Argentina. A los nueve años marchó allí con su madre para reunirse con su padre, que había emigrado solo antes. La familia vivió en La Pampa, donde Castelao descubrió el humor gráfico a través de *Caras y Caretas*, la publicación en la que trabajaba el lucense Xosé María Cao. En Argentina pasaría cinco años (1895-1900), antes de volver a Galicia para estudiar bachillerato y Medicina en Santiago de Compostela. Muchos años después, en 1938, debido a la Guerra Civil y la dictadura de Franco, tuvo que partir para el exilio, primero en los EEUU y Cuba, y luego, a partir de 1940, en Argentina (Buenos Aires), donde vivió hasta su muerte en 1950.

4.10. Los dos tuvieron relación con el teatro

El teatro fue la primera vocación de Bordallo Pinheiro, que con catorce años ya trabajó como decorador de sala, escenógrafo y actor en el Teatro Garrett de Lisboa, antes de inscribirse en la Escuela Dramática del Conservatorio de la capital portuguesa, que abandonará. En 1973 y 1974 realizó sendas series de litografías con caricaturas de los principales actores portugueses de la época (João Anastácio Rosa, João Rosa, Francisco Taborda, António Pedro, José Carlos dos Santos...). El teatro estará siempre presente en sus periódicos. Así como fue un cronista de la sociedad lisboeta, fue también un reportero de la vida del Teatro de São Carlos, destacando los estrenos, comentando las vicisitudes empresariales, caricaturizando a los grandes ídolos que por ahí pasaron o usando las grandes óperas para parodiar la política nacional (De Sousa, 2008).

Castelao fue un revolucionario del teatro gallego: al inicio de su exilio, escribió en Nueva York *Os vellos non deben de namorarse*, pero también diseñó los escenarios, el vestuario y las máscaras de los actores, además de dirigirla en su estreno, en Buenos Aires en 1941. Antes, en 1931 había hecho, a petición de Valle Inclán, los decorados y figurines para su obra *Divinas Palabras*, obteniendo un gran éxito en Madrid.

5. Conclusiones

1. Bordallo Pinheiro y Castelao no fueron los primeros humoristas gráficos de Portugal y Galicia, respectivamente, pero sí los verdaderos padres del humor gráfico en su país, por la altura y la influencia de su obra.

2. A pesar de la irrupción de otros grandes humoristas gráficos posteriores a ambos -Leal da Câmara, Stuart Carvalhais, Abel Manta... en Portugal; Maside, Cebreiro, Atomé, Xaquín Marín en Galicia...-, sus obras siguen siendo las cumbres del humor gráfico en los dos países.

3. Aunque vivieron en épocas diferentes, mediando cuarenta años entre el nacimiento de uno y el del otro, y cincuenta desde la muerte del primero hasta la del segundo, observamos en sus trayectorias una serie de interesantes paralelismos:

a) Los dos artistas comparten una parecida actitud humorística, basada más en la ironía que en la sátira, y una semejante genialidad que les permite, partiendo de los estilos imperantes en su época -el naturalismo en el caso de Bordallo; el modernismo en el de Castelao- realizar una obra personal que creará sendas escuelas que han llegado prácticamente hasta nuestros días.

b) De manera bien diferente, eso sí, ambos supieron encarnar en su obra a sus respectivos pueblos: Bordallo, en el inmortal Zé Povinho, icono del pueblo portugués y prototipo de la sátira caricatural portuguesa; Castelao, en sus incisivos retratos de campesinos y marineros, ora hombres, ora mujeres, ora viejos, ora niños.

c) Los dos dejaron una especie de testamentos artísticos: Bordallo en la serie zoomórfica de *A Paródia* y Castelao en los álbumes de la Guerra Civil.

d) Los dos fueron amantes del teatro y se relacionaron artísticamente con él: Bordallo, sobre todo con sus dos series de litografías con caricaturas de los principales autores portugueses de su tiempo; Castelao, especialmente con *Os vellos non deben de namorarse*.

e) Los dos vivieron la experiencia de la emigración: Bordallo en Brasil y Castelao en Argentina.

f) Los dos colaboraron en la prensa de Madrid, incluso en un mismo periódico, *La Ilustración Española y Americana*.

6. Referencias bibliográficas

CASTAÑO GARCÍA, Xosé Manuel (1999): *A obra de Castelao no Museo de Pontevedra*. Guía didáctica. Pontevedra, Museo de Pontevedra.

CASTELAO, Daniel Alfonso Rodríguez (1961): *Humorismo. Dibuxo humorístico. Caricatura*. A Coruña, Real Academia Galega (conferencia leída en marzo de 1920 en A Coruña).

CASTELAO, Daniel Alfonso Rodríguez (1917): *Algo acerca de la caricatura*. Pontevedra (conferencia leída por primera vez en Vigo en 1911 y en el Ateneo de Madrid en 1915; publicada en 1913).

DE SÁ, Leonardo e DIAS DE DEUS, António (1999): *Dicionário dos autores de banda desenhada e cartoon em Portugal*. Amadora, Época de Ouro. NonArte (*Cadernos do Centro Nacional de Banda Desenhada e Imagem*).

DE SOUSA, Osvaldo Macedo (2008): “Raphael Bordallo Pinheiro, o homem, o cidadão, o artista”, en *Humorgrafe*, 28 de junio de 2008. Disponible en: http://humorgrafe.blogspot.com.es/2008_06_22_archive.html. Consultado el 14 de julio de 2013.

DE SOUSA, Osvaldo Macedo (2002). *Historia del humor gráfico en Portugal*. Lleida, Milenio.

DE SOUSA, Osvaldo Macedo (1998). *História da arte da caricatura em Portugal. Vol. I: Na Monarquia. 1947-1919*. Lisboa, Humorgrafe / Secretaria de Estado da Comunicação Social (SECS).

DE SOUSA, Osvaldo Macedo (1988): *Do humor da caricatura*. Lisboa, Salão Nacional de Caricatura.

FRANÇA, José Augusto (2005): *O essencial sobre Rafael Bordalo Pinheiro*. Lisboa, Imprensa Nacional/Casa da Moeda.

GONZÁLEZ PÉREZ, Clodio (2000): *Atomé. O debuxante e humorista de Santa Comba*. Santa Comba, Asociación Cultural “Comarca do Xallas”.

GONZÁLEZ PÉREZ, Clodio (1991): *Os nosos humoristas: Vidales Tomé*. Sada, Edicións do Castro (1ª ed.: 1982).

LÓPEZ, Siro (1997): “Xaquín Marín, innovador do humor gráfico galego”, en MARÍN, Xaquín: *Feito a man*. Santiago de Compostela, Consellería de Cultura e Comunicación Social de la Xunta de Galicia, pp. 17-18.

LÓPEZ, Siro (1996): *Castelao humorista*. Santiago de Compostela, Xunta de Galicia / Centro de Investigacións Lingüísticas e Literarias Ramón Piñeiro.

- REIGOSA, Carlos G. (1990): “El humor que llegó del Finisterre”, *AEDE*, Publicación de la Asociación de Editores de Diarios Españoles, nº 15 (“El humor en la prensa”), 1º semestre, pp. 63 y 64.
- VÁZQUEZ GIL, Lalo (1992): *El humor gallego en los medios de comunicación*. Vigo, Cardeñoso.